

DIACONÍA



Cáritas

Diocesana de Cuenca

Nº228

JULIO '21



**#SEAMOS
MÁS
PUEBLO**



En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera.

DÍA DE CARIDAD 2021



Cáritas

Corpus Christi

EGSON



Tel.: 900 100 161
Fax: 916 213 462
proyectos@egson.com



EGSON.

Instalación de sistemas de :

Megafonía - Telefonía -
Comunicación y señalización
asistencial - Intercomunicación -
Traducción Simultanea - Circuito
cerrado de T.V. - Medios
audiovisuales -

EGSON cuenta con un amplio grupo de profesionales para la correcta realización de su actividad:

- Completos estudios acústicos previos, fundamentales a la hora de realizar un adecuado proyecto de sonorización.
- Técnicos instaladores propios, que garantizan la correcta realización del proyecto.
- Servicio de Asistencia Técnica, que da cobertura a las más de 50.000 instalaciones repartidas por todo el territorio.
- División eléctrica, especializada en la iluminación artística y decorativa.
- Departamento de investigación, que desarrolla equipos específicos para necesidades concretas.

El objetivo último de EGSON se centra en conseguir la plena satisfacción de sus clientes, para ello se esfuerza en ofrecer el mejor servicio unido a la máxima calidad, y ello es posible gracias a la capacidad técnica de su personal y su profundo conocimiento de los procesos de instalaciones.

ELECTRÓNICA GENERAL DE SONIDO S.A.
Genil, 13 - Parque Empresarial Andalucía - 28906 GETAFE - MADRID
Luis Doreste Silva, 22 - 35004 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.
Pintor Luis Arcas, 9 - Local nº 2 - 46013 VALENCIA



somos_

Cáritas
Diocesana de Cuenca

EQUIPO DIRECTIVO

Director

Pedro Bordallo Cordero

Delegado Episcopal

José María Alcázar Aranda

Secretaría General

M^{ra} Paz Ramírez López

ÁREAS

Economía Solidaria

M^{ra} Mar Resusta Rubio

Voluntariado y Cooperación

Elisa Bayo Montoya

Acción en el Territorio

Trinidad Valles del Campo

Inclusión Social

Nayali González Montalti

Residencia La Cerca

Pilar Rodríguez del Saz

Comunicación

M^{ra} Paz Ramírez López

Administración y Gestión

Cristina Rodríguez Payo

Edita

Cáritas Diocesana de Cuenca

Avda. República Argentina 27,

16002 Cuenca

Teléfono 969 24 06 29

Fax 969 24 19 34

Depósito Legal: CU 32-2019

Correos electrónicos

comunicacion.cdcuenca@caritas.es

direccion.cdcuenca@caritas.es

secretaria.cdcuenca@caritas.es

administracion.cdcuenca@caritas.es

www.caritas.es/cuenca



Cáritas Diocesana de Cuenca

colaboran en este número_

- José María Alcázar
- Julián Aragón
- Elisa Bayo
- Pedro Bordallo
- Asun Cebrián
- Julia Cuenca
- Rosa Font
- Sergio Gisbert
- Naya González
- Yolanda Paucar
- Paz Ramírez
- Mar Resusta
- Teresa Toledano
- Trini Valles

SEAMOS MÁS PUEBLO. En la Festividad del Corpus Christi, llegamos al número 228 de la Revista de Cáritas Diocesana de Cuenca. Una celebración en la que invitamos a la sociedad en su conjunto a construir un mundo más humano, justo y fraterno. Donde animamos a pensar, y construir, un pueblo que está habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo de Dios en el que nadie debería quedarse fuera.

Te invitamos a conocer, un poco más de cerca, la realidad de nuestros vecinos en la Diócesis de Cuenca y en los países más empobrecidos en los que desarrollamos Proyectos de Cooperación Fraternal. Te invitamos a entregarte a los más empobrecidos, conforme a la voluntad del Padre. 

ÍNDICE N^o 228

04_ BREVE

Hagamos más grande nuestro corazón.

05_ A FONDO

Seamos más pueblo.

12_ YA SOMOS PARTE

"Hice todo en nombre de Jesús, aprendiendo a valorar a las personas, escuchándolas y dándoles todo mi cariño".

14_ VIVIENDO EN COMUNIDAD

Cine Cristiano y comercio justo en Tarancón. Cuidando la Madre Tierra, con el voluntariado de Arcas, Belmonte y Minglanilla.

18_ ECONOMÍA SOLIDARIA

Comprometidos con la formación para el empleo y con la sociedad.

20_ INCLUSIÓN SOCIAL

Un brillo especial. Mohamed y su esperanza, hacia una vida digna.

22_ COOPERANDO

Ayuda humanitaria en Palestina.

24_ ENFOQUE

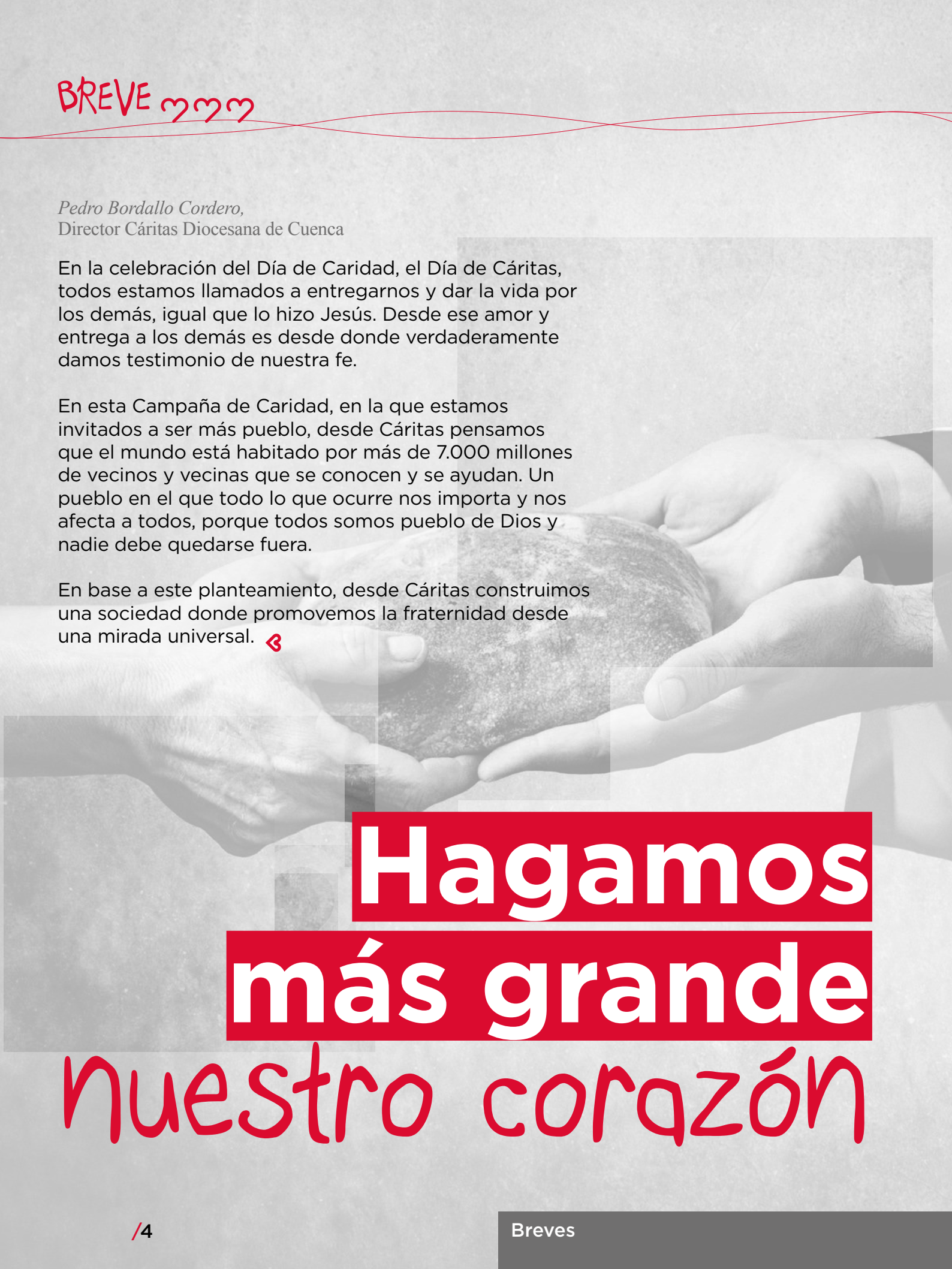
José María Alcázar, Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Cuenca.

Pedro Bordallo Cordero,
Director Cáritas Diocesana de Cuenca

En la celebración del Día de Caridad, el Día de Cáritas, todos estamos llamados a entregarnos y dar la vida por los demás, igual que lo hizo Jesús. Desde ese amor y entrega a los demás es desde donde verdaderamente damos testimonio de nuestra fe.

En esta Campaña de Caridad, en la que estamos invitados a ser más pueblo, desde Cáritas pensamos que el mundo está habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta a todos, porque todos somos pueblo de Dios y nadie debe quedarse fuera.

En base a este planteamiento, desde Cáritas construimos una sociedad donde promovemos la fraternidad desde una mirada universal. 



**Hagamos
más grande
nuestro corazón**



#SEAMOS MÁS PUEBLO

Desde Cáritas trabajamos con el objetivo final de construir una sola familia humana, un mundo en el que todos, desde la diversidad y la pluralidad, podamos convivir como hijos de Dios.

En este reportaje podrás encontrar como, desde cada Área de trabajo de Cáritas Cuenca, promovemos una sociedad más justa, sostenible y fraterna. Un mundo que debemos cuidar porque es un regalo de Dios y en el que debemos convivir, desde la fraternidad, promoviendo **valores** como **la generosidad, la creatividad, el bien común, la justicia social o el espíritu de servicio**, entre otros. Siempre bajo la base y la identidad que nos caracteriza. Somos el **testimonio del amor de Dios y de la fraternidad de la comunidad cristiana** con todas las personas, en especial con los más empobrecidos y excluidos.

Desde este compromiso,

**QUEREMOS SER MÁS PUEBLO ESTANDO
AL SERVICIO DE LA COMUNIDAD.**





#SEAMOSMÁS



Desde el Área de Acción en el Territorio

#seamosmáspueblo

El área de acción en el territorio engloba a las 25 Cáritas Parroquiales y 2 arciprestales a lo largo de toda la Diócesis, formado por personas con una experiencia de Dios profunda, auténtica, honda... de Dios y de su amor. Personas que tienen nombre, rostro, corazón, ilusiones, miedos. Y que desde cada comunidad parroquial se ponen al servicio de los hermanos más empobrecidos.

En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. En el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera. Y desde ese sentirnos pueblo de Dios, que no es otra cosa que sentirnos comunidad es como las Cáritas se abren a los hermanos que, en nuestras Parroquias, barrios, pueblos... viven situaciones de desigualdad, de pobreza, de soledad... ¿Cómo lo hacemos?

- Abriendo las puertas de los espacios de acogida de las Cáritas, donde los voluntarios acogen, escuchan, tocan, acarician almas, sonríen, lloran... acompañan a nuestros hermanos que peor lo pasan caminando junto a ellos.



- Apoyando a muchas familias para que puedan cubrir sus necesidades básicas... alimentación, ropa, mantenimiento de vivienda...
- Mirando la realidad, desde esa mirada comunitaria, sintiéndonos iglesia Universal. Para ello se desarrollan acciones desde la cooperación fraterna con nuestras Cáritas hermanas del Congo, Benín, Perú. Hay grupos de Cáritas que ponen en marcha campañas de sensibilización para poner en el centro de la realidad de nuestros hermanos viviendo la fraternidad.
- Celebrando en comunidad, dando testimonio de nuestra fe y de nuestra opción, poniendo la mirada en las personas, especialmente en los pobres, pequeños y vulnerables.

Como dice el Papa Francisco en su encíclica *Fratelli tutti* 8 "Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante". ¡Qué importante es soñar juntos!

Esto es lo que hacemos para ser más pueblo desde esta área, soñar juntos para poder vivir la fraternidad y hacer de este mundo, un mundo mejor para todos, donde todos nos sintamos hermanos.



Desde el Área de Mayores

La fraternidad y la solidaridad hacia nuestros mayores

Somos más pueblo cuando nuestros mayores, el tesoro de nuestra sociedad, se convierten en el centro de nuestra intervención con el objetivo de fomentar la hospitalidad, la fraternidad y la solidaridad.

Somos más pueblo cuando nos alertamos ante situaciones de vulnerabilidad y somos esa caricia que les cuida y les acompaña en esos momentos de soledad, de dolor o de pérdida.

Somos más pueblo cuando, día a día, reciben una comida saludable cargada de amor y cariño, una compañía cercana. Nuestros mayores que, en numerosas ocasiones, las únicas personas que ven durante el día es a los compañeros de Cáritas.

Somos más pueblo cuando promovemos una sociedad intergeneracional promoviendo la integración de las personas más frágiles.

En Cáritas, entre todos, construimos un pueblo único en el que todos somos hijos de Dios. 

Desde el Área de Inclusión Social

Somos más pueblo porque el centro de nuestra mirada y nuestras acciones son las personas sin hogar. Cuando trabajamos en el restablecimiento de sus redes de apoyo (amigos y familia). Cuando escuchamos sus necesidades, atendemos sus solicitudes y acompañamos sus procesos.

Somos más pueblo, cuando trabajamos en red para unir fuerzas, y buscar la mejor respuesta a las necesidades que presentan las personas sin hogar.

Somos más pueblo, cuando nos sentimos orgullosos porque un hogar ha salido del recurso de atención a personas sin hogar de Cáritas Diocesana de Cuenca, con los objetivos cumplidos y se integra a una comunidad en igualdad de condiciones.

Somos más pueblo, cuando sensibilizamos mediante nuestras campañas a la sociedad y damos a conocer la triste realidad de estas personas, el reconocimiento de su dignidad, la defensa y la reivindicación de sus derechos, y la reafirmación del compromiso social y ciudadano frente al sinhogarismo.

Somos más pueblo, cuando restauramos vidas con pequeñas acciones o gestos, permitiendo que el camino sea más fácil para estas personas. 



A fondo





Desde el Área de Cooperación

El pueblo de Dios más grande del mundo

La misa del Domingo en Kinkala, la capital del Departamento del Pool, en el Congo-Brazzaville, se hace a la sombra de los árboles y dura mínimo dos horas. En ella, el padre Jean Baptiste dirige el oficio donde el mensaje de Cristo resuena con los alegres cánticos en lari, la lengua local, invitando a seguir el ritmo desde las coloridas hileras de feligreses. En la ofrenda, la interminable fila de devotos va depositando sus dádivas: mandiocas, naranjas, mangos, unos aperos para la pesca... el volumen y la calidad de los regalos dependen de lo cerca o lejos que hayan tenido la guerra: quienes podían entregar una gallina antes del conflicto, a duras penas consiguen reunir ahora dos o tres huevos. Estas humildes gentes no dan lo que les sobra, comparten lo poco que tienen.

Por eso, el derecho a la tierra, el acceso a cultivos sanos y la capacitación de familias en su propia agricultura y ganadería es uno de los grandes centros de acción de la Cáritas de la Diócesis de Kinkala, profundamente encarnada en la realidad de su comunidad: la paz que aún no ha llegado a los corazones del pueblo, la ausencia del Estado en este territorio, la vulneración de derechos básicos que impide, por ejemplo, un servicio sanitario esencial para el tratamiento de enfermedades comunes, o que los más pequeños, y especialmente las niñas, puedan terminar los estudios básicos... es la falta de justicia social, en definitiva. Desde la dimensión universal de la caridad, Cáritas Cuenca se pone al servicio de los hermanos congoleños y acompaña a Cáritas Kinkala en este trabajo con los últimos de esta tierra. Así que la tarea de los sacerdotes y voluntarios de las Cáritas Parroquiales conguenses y el propio equipo de Cooperación se torna esencial para hacernos sentir y vivir como una sola familia humana.

Además de la comunicación cristiana de bienes tan necesaria para la acción socio caritativa que la Iglesia congoleña desarrolla a través de su Cáritas, los equipos de voluntarios las parroquias conguenses trabajan para que la mirada de sus propias comunidades también cambie: que se abra ante el desamparado que migra, que se rebele ante el reparto desigual de los bienes de la tierra, que se mueva ante el maltrato a la casa común que tanta pobreza y desigualdad genera.

Por eso, cuando la Cáritas de Iniesta muestra en su parroquia la falta de agua corriente en el centro de salud de Massembouloubaki a causa del conflicto en el Congo-Brazzaville y la comunidad responde, somos más pueblo. Cuando la Cáritas de Arcas invita a personas que piden refugio en Cuenca a dar su testimonio para concienciar en su localidad sobre la vida y los derechos de las personas que en todo el mundo se ven obligadas a migrar, somos más pueblo. Cuando la Cáritas de Valera convoca una recogida de basura para reflexionar sobre nuestro propio estilo de vida y el cuidado que damos a nuestro campo, somos más pueblo. Y cuando la Cáritas de Minglanilla ofrece una eucaristía por quienes sufren la pandemia y la falta de recursos en los territorios más empobrecidos, también somos más pueblo.

Y así, desde el ejemplo de comunidades tan diversas y lejanas en kilómetros, pero cercanas de corazón, vamos encontrando ese modo de construir una sola familia humana y ser más pueblo: el pueblo de Dios más grande del mundo. 



#SEAMOS MÁS PUEBLO



**Desde el Área de
Economía Solidaria**



#seamosmás pueblo desde Economía Solidaria y Comercio Justo

El Área de Economía Solidaria de Cáritas Diocesana de Cuenca hace que, día a día, seamos más pueblo. A través de la acogida a personas en desempleo, que vienen a Cáritas al Servicio de Orientación e Intermediación Laboral buscando un empleo digno, que pueda ayudarles a llevar a cabo una vida plena. También, cuando las personas buscan empleo y no tienen las habilidades y herramientas necesarias les formamos, en los diferentes cursos y talleres que se desarrollan a lo largo del año. Son cursos formativos que van desde un primer nivel más básico, para activar la inserción laboral como el curso de instrumentos musicales, pasando por otros cursos como carpintería, mantenimiento de edificios y reciclando desde la inclusión, las personas adquieren las habilidades y herramientas para la búsqueda activa de empleo. En un segundo nivel se realiza formación de Certificados de Profesionalidad en Atención Sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, este certificado posibilita a las personas buscar un empleo más cualificado en residencias de mayores, por ejemplo.

El empleo es uno de los objetivos fundamentales en los proyectos que llevamos a cabo en Cáritas Diocesana de Cuenca. Por ello, día a día nos coordinamos con las diferentes Áreas para trabajar con y para qué las personas tengan oportunidades y puedan conseguir un trabajo digno.

Dentro del área de economía solidaria, también trabajamos el Comercio Justo. Es un modelo comercial que pone en el centro los seres humanos y la sostenibilidad social, económica y ambiental de las sociedades; dignificando el trabajo, respetando el medio ambiente y fomentando una gestión responsable y sostenible de los recursos naturales. Desde Cáritas Cuenca creemos que este tipo de comercio es necesario y, por ello, tenemos un punto de venta de productos de Comercio Justo, que ayudan a visibilizar estos productos y que nuestras Cáritas Parroquiales utilizan para diferentes actividades.

En definitiva, todas las áreas que conforman Cáritas Diocesana de Cuenca creen en la importancia que, desde la acogida, la cercanía, la proximidad y la esperanza en el ser humano conseguimos ser un único pueblo, en el que todos somos hijos de Dios. 



Desde el Área de Voluntariado

Hace unos años, a propósito del compromiso cristiano, el Papa Francisco recordaba una anécdota sobre la diferencia entre colaborar y comprometerse: "La vaca, cuando nos da la leche, colabora para nuestra alimentación. Se da la leche y se hace el queso. Entonces hacemos un sándwich. Un sándwich de queso es un poco soso. Hay que ponerle jamón. Entonces vamos a ver al chanco (el cerdo). Y el chanco, para hacer el jamón, no colabora: se compromete y da la vida y nos da el jamón".

Esa era la moraleja de la historia: "Comprometerse es dar la vida". Cuando una persona, creyente o no, llama a la puerta de Cáritas para ponerse al servicio como voluntaria, pocas veces es consciente de la trascendencia del paso que está a punto de dar. Generalmente, se ofrece porque tiene tiempo libre, siente el impulso de ayudar, le gusta la labor de la entidad, su Cáritas Parroquial le ha animado a apuntarse, se ha podido ver interpelada por el Evangelio o alguien cercano



Voluntarios de Cáritas Parroquial Tarancón

le ha hablado de un voluntariado con el que se va a sentir muy bien. Son las razones primeras y más naturales por las que alguien quiere colaborar con la acción socio caritativa de la Iglesia.

Sin embargo, esa motivación primera de colaboración va dando paso a un vínculo cada vez más fuerte de generosidad y entrega, una verdadera caridad en la que la persona voluntaria se pone en el lugar del otro para comprender, empatizar y estar al lado de los últimos y no atendidos.

Ello se ha manifestado de forma mucho más visible a causa de la pandemia. Pese al confinamiento, el voluntariado de Cáritas ha seguido saliendo al encuentro para acompañar a quienes más lo necesitaban: con reparto de alimentos y atenciones en domicilios, pero también con llamadas de teléfono para seguir escuchando de cerca, animación a las comunidades para implicarse en la labor, conseguir más donativos y con oración, mucha oración. Entre los mensajes, nos decían: "Nos pusimos en el lugar de todas esas personas para las que somos parte de sus vidas y pensamos que no podíamos dejar de atender"; "En los necesitados que atendemos estaba el rostro de nuestro Señor Jesús", "amor-caridad han cobrado mayor significado que nunca en mi vida".



Voluntarios de Cáritas Parroquial Horcajo de Santiago

#SEAMOS MAS



Para muchos, ser voluntario en Cáritas implica hacer un viaje de descubrimiento personal de la colaboración al compromiso; de la motivación individual a la entrega con el otro y junto a su equipo parroquial, en comunidad. En el sándwich, pasamos de aportar el queso a poner el jamón.

En la práctica, los equipos no solo no se conforman con proporcionar una ayuda puntual, sino que el acompañamiento a los que sufren se hace desde la mirada de la justicia. Aquí, los ejemplos encontrados pueden tener un profundo calado para la persona atendida. A veces se comienza con acciones tan sencillas, pero difíciles, como escuchar sin prejuicios. Otras veces, se ponen en marcha nuevos proyectos que dignifican a la persona. Un ejemplo lo encontramos en los recursos arciprestales promovidos desde el corazón de la comunidad como son los economatos, gestionados y cuidados por los voluntarios donde las familias, también acompañadas, eligen la compra conforme a sus verdaderas necesidades.

Y es con ese trabajo en comunidad impregnado de ese "ser más pueblo" cuando siguen creciendo los frutos sembrados por el voluntariado de Cáritas, un voluntariado comprometido que, como dice el Papa, le pone mucho "jamón al sándwich". 

PUEBLO



Voluntarios de Cáritas Parroquial San José Obrero



Voluntarios de Cáritas Parroquial Arcas

YA SOMOS PARTE



Carta de una voluntaria de Cáritas

“Hice todo en nombre de Jesús, aprendiendo a **valorar a las personas**, escuchándolas y dándoles todo mi cariño”

Por *Teresa Toledano Toledano*

Después de 17 años colaborando en Cáritas al servicio de los más necesitados, para mí, han sido los mejores años de mi vida.

Pasaban los meses y me sentía más comprometida con esta labor.

Dice Jesús: “Si amas a tus hermanos, me estás amando a mí”. Nunca nos pide más de lo que podemos hacer.

El cristiano acogedor es una persona de fe, atendiendo a los más desfavorecidos, enfermos, alcohólicos, adictos a drogas e inmigrantes. Esta es nuestra labor en Cáritas. Jesús está en ellos.

No debemos volver la cabeza al ver un pobre; ellos son nuestros hermanos. Dice

la Madre Teresa de Calcuta: “Ama y serás amado, da y recibirás más de lo que das”. Esto lo he tenido siempre presente cuando estaba en Ropacor. Ahí me sentí identificada porque fue donde sembré y recogí.

Hice todo en nombre de Jesús, aprendiendo a valorar a las personas, escuchándolas y dándoles todo mi cariño.

Debemos vivir haciendo el bien y sacrificar nuestra vida por los más desfavorecidos.

Tenemos que prestar atención a las necesidades tanto materiales como espirituales.

“Si amas a tus hermanos, me estás amando a mí”

“Ama y serás amado, da y recibirás más de lo que das”



Seguiré haciendo mi vida como siempre, ayudando y abriendo mi corazón a las personas que me necesiten.

A vosotros/@s, trabajadores/@s y voluntarios/@s de Cáritas: no os canséis nunca de dar, pero no regaléis las sobras. Dad hasta sentirlo, dad hasta que os duela (palabras de la Madre Teresa de Calcuta).

Os llevaré siempre en mi corazón.



Finaliza la formación específica sobre pobreza y medio ambiente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible



Más de un centenar de personas, de ellas 35 voluntarios, han seguido en directo el ciclo de webinar sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030 de Naciones Unidas, que ha concluido este mes de mayo con la cuarta y última de las sesiones, "Comercio Justo y consumo responsable, una economía solidaria para las personas y el planeta", a cargo de Ana Gómez, de Caritas Diocesana de Albacete. Previamente, el pasado 7 de abril, se impartía la sesión "Medioambiente y sosteni-

bilidad: desafíos para el cuidado de las personas y la casa común, nuestra tierra", a cargo de Martín Lago, de Caritas Española. Esta formación específica se ha completado con un total de 18 píldoras informativas sobre cada uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que, de forma periódica desde el mes de septiembre, se han difundido en toda la red de Caritas Cuenca. Esta formación online ha llegado también a 200 voluntarios y voluntarias de Caritas Cuenca. 

Escríbenos a

voluntariado.cdcuenca@caritas.es

y te informamos.



Cuenca, más cerca de África

desde la cultura y las experiencias de voluntariado

El Día de África ha cobrado especial relevancia en Cuenca este 2021 con la celebración de varias actividades de Caritas en colaboración con la Biblioteca Pública y la Biblioteca Solidaria.

Del 20 al 25 de mayo, la Biblioteca Pública del Estado en Cuenca instaló un centro de interés para público adulto y otro para los lectores más pequeños sobre cultura africana, haciendo visibles los Objetivos de Desarrollo Sostenible con la exposición de tarjetas. Entre ellos, destacó el ODS 4 con la muestra de fotografías sobre el trabajo de Caritas en el

ámbito de la Educación en el Congo-Brazzaville.

La conmemoración del Día de África también se trasladó a las redes sociales con la difusión de decenas de propuestas y recomendaciones culturales llegadas desde diferentes puntos de Cuenca y Castilla-La Mancha compartidas desde las redes de Caritas, la Biblioteca Pública y la Biblioteca Solidaria.

La celebración del Día de África ha sido muy bien acogida por los participantes de Caritas. Los grupos de los talleres de Ropacor y Cocina visitaron dichos

centros con gran interés y, posteriormente, organizaron su propio cinefórum con las películas elegidas en las visitas, películas que también recomendaron en las redes sociales.

El mismo 25 de mayo, Día de África, la celebración culminó con la charla "Pequeñas experiencias para descubrir África: Testimonios con el Congo-Brazzaville" a cargo del equipo de voluntariado de Cooperación, presentado por la voluntaria Mari Carmen Linuesa y donde Fernando García y Marian Arteaga hablaron de su experiencia de voluntariado internacional en el Congo-Brazzaville.

Esta conmemoración es la primera de las actividades dentro del proyecto Objetivo Planeta 2030 de la convocatoria de subvenciones de 2021 de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que se desarrollará en la ciudad de Cuenca hasta mayo de 2022. 



Cine Cristiano y comercio justo en Tarancón

Por Julián Aragón,
voluntario de Cáritas
Interparroquial de Tarancón

A las ya tradicionales y consolidadas jornadas de cine Cristiano realizadas en Navidad por parte de Cáritas Interparroquial de Tarancón, de manera extraordinaria, los días 22 y 23 de mayo en el auditorio se ha proyectado la película **"Amanece en Calcuta"**, documental que muestra el legado de Santa Teresa de Calcuta a través del testimonio de creyentes españoles.

Impactante, a todas las personas que asistieron, en torno a 120, les gustó.

Al finalizar la película se mantuvo un coloquio.

Los beneficios de la proyección de la película se han destinado para apoyar a familias en situación de exclusión del pueblo de Tarancón.

Por otra parte, queremos apoyar el cine Cristiano que tantos valores aportan a nuestra sociedad.

Aprovechando las jornadas también tuvimos a la venta productos de Comercio Justo vendiéndolos casi en su totalidad, con el objetivo de sensibilizar a la población sobre este sistema de producción solidario y alternativo que promueve el desarrollo de los pueblos y la lucha contra la pobreza. 



Cuidando la Madre Tierra, con el voluntariado de Arcas, Belmonte y Minglanilla.

Más de una veintena de voluntarios de las Cáritas Parroquiales de Arcas, Belmonte y Minglanilla han participado, con mucha ilusión, en un vídeo conmemorativo del Día de la Madre Tierra para sensibilizar en su entorno más cercano sobre cómo el deterioro medioambiental genera pobreza y cómo contribuir al cuidado del planeta con pequeñas acciones cotidianas. Cuidando la casa común.

El vídeo, grabado en diferentes entornos de los municipios con mensajes elaborados por el propio voluntariado de Cáritas, destaca los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas. Durante el Día de la Tierra, el 22 de abril, esta iniciativa ha tenido gran acogida en las redes sociales y otras Cáritas como las de Ciudad Real, el País Vasco o Ciudad Rodrigo. Esta actividad ha sido la última realizada en el medio rural dentro del proyecto Objetivo Planeta 2030. 

#SEAMOS MAS PUEBLO

En el día del Corpus Christi los voluntarios de Cáritas Interparroquial de Tarancón realizamos, como todos los años, una cuestación en favor de Cáritas. A consecuencia de lo que estamos viviendo la recaudación ha sido inferior a años anteriores, pero toda ayuda es bienvenida. 

Cada gesto cuenta

“A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota.” 

María Teresa de Calcuta.

Gracias a todos los voluntarios por apoyar estas iniciativas de sensibilización





AGENDA

Julio-Agosto:

Exposición Objetivo Planeta 2030 en la ciudad de Cuenca y paseo interpretado por la hoz del Júcar para el cuidado de la casa común. Más información y reservas: 969 24 06 29..

Julio:

Inicio curso Ropacor y Certificado de Profesionalidad de Atención Sociosanitaria.

Septiembre:

Inicio curso Reciclaje de Ropa.

Septiembre:

Eucaristía inicio de curso.

30 de julio:

Día Mundial contra la Trata.

9 de agosto:

Día Internacional de las Poblaciones Indígenas.



**PON
EN MARCHA
TU COMPROMISO**

**PARA MEJORAR
EL MUNDO**





GRACIAS

ENEROSIDAD

ESPETO

OMPROMISO

YUDA

NCLUSION

POYO

OLIDARIDAD

En Cáritas queremos agradecer tu confianza y apoyo durante la pandemia. Tu ayuda es muy valiosa. Por eso, este 2021 necesitamos seguir contando con tu colaboración.



Cáritas

CADA GESTO CUENTA



Comprometidos con la formación para el empleo y con la sociedad



Sirva este artículo para agradecer de forma muy especial a las Residencias e Instituciones que en estos tiempos tan difíciles e inciertos acogen a los alumnos para que puedan completar su formación.

- Ayuntamiento Campos del Paraíso. Residencia de ancianos San Joaquín y Santa Ana.
- Casa Sacerdotal Diocesana.
- Hogar San José. Residencia de las hermanitas de los ancianos Desamparados.
- Residencia CO Infantas de España.
- Fundación Hospital De Santiago.
- APROMIPS. Centro de atención a personas con discapacidad intelectual grave.

En Cáritas Diocesana de Cuenca se ha formado un grupo de alumnos para atender en sus necesidades físicas, psíquicas y sociales, a personas dependientes. Han obtenido un Certificado de Profesionalidad que les habilita para el desempeño de funciones de gerocultor en instituciones sociosanitarias y en domicilios particulares.

Después de la formación teórica, los alumnos realizan sus prácticas en diversos centros con el fin de aplicar los conocimientos recibidos.

Proyecto cofinanciado por el Fondo Social Europeo e Inditex. 

La experiencia de trabajar con personas dependientes es muy positiva. El testimonio de una alumna da fe de ello:

“Yo antes era una persona que siempre pensaba cómo alguien podía trabajar en una residencia u hospital, porque a mí siempre me han dado miedo las agujas, y era muy aprensiva respecto a los olores o ver las heces de alguien, así como babas.

Pero un día por mala suerte mi abuelo se quedó en una cama y me fui a cuidarlo, y todo lo que antes me daba tanto asco tuve que hacerlo y vi que no era para tanto...

Desde ese momento me di cuenta la necesidad que tienen las personas mayores de que las escuchen con empatía y les ayuden con sus

actividades del día a día. Finalmente, decidí estudiar y formarme en algo relacionado con la atención a personas mayores y me puse en contacto con Cáritas.

Empecé el curso con mucha ilusión y ganas de aprender. Según fueron pasando los días me iba gustando más, porque cada día aprendía algo nuevo y con la forma de explicar que tenía la profesora se hacía ameno e interesante.

Llegando el momento de las prácticas me estaba empezando a dar un poco de miedo, pensando como sería en realidad, si sería capaz de manejar bien a las personas dependientes, si lo pasaría mal a la hora de limpiarlas...

Llegado el día, estaba muy nerviosa y a la vez contenta. Cuando llegue allí me empezaron a explicar cómo tendría que hacer las cosas y el porqué se hacían así, me estaba pareciendo muy interesante, pero en ese momento tampoco me estaba fijando en mis sentimientos, solo en aprender... me sentía orgullosa de mí misma, al ver un cambio tan importante para mí en la forma de pensar y ver las cosas.

Una vez terminado el turno cuando paré de hacer cosas noté mucho cansancio y ganas de llegar a casa.

Cuando monté en el coche, me quedaban 40 minutos de viaje y comencé a reflexionar sobre todo lo que había hecho ese día, lo que había aprendido y a darme cuenta lo importante que es para las personas mayores tener quien les ayude, te lo agracen mucho y te hacen sentir mejor y útil. Salí con la sensación de que merecía la pena el cansancio, porque estaba ayudando a gente que lo necesita de verdad, yo me sentía más útil y realizada.

Con los días te cansas mucho menos, aunque hagas más cosas.

Por eso animo a realizar el curso, porque ayuda a crecer como personas, ha empatizado con los demás y sobre todo es una experiencia muy bonita e inolvidable. 

Sonia Blanco,

prácticas realizadas en la residencia San Joaquín y Santa Ana. Campos del Paraíso (Cuenca)

Clausura de los cursos de formación de Cáritas Diocesana de Cuenca



Desde Cáritas Diocesana de Cuenca, seguimos implicados en la formación de alumnos para atender las necesidades formativas. En este mes de mayo, se han clausurado los Cursos de Carpintería, Mantenimiento de Edificios e Instrumentos musicales, cofinanciados por el Fondo Social Europeo.

Desde enero hasta mayo han participado 30 alumnos y alumnas, que se han formado tanto teórica como prácticamente, realizando prácticas en empresas y en el propio edificio de Cáritas Diocesana.

Durante estos meses se han insertado con contrato de trabajo 10 alumnos que, actualmente siguen trabajando, y con el resto de alumnos

y alumnas se hace seguimiento en la búsqueda de empleo.

La mayoría de los participantes quieren seguir realizando cursos formativos y la satisfacción de los mismos es alta, solicitando seguir realizando otros cursos.

Desde Cáritas apostamos por una economía social, por y para las personas. 



Por Yolanda Paucar,
técnico de Inclusión Social

Nace en uno de los barrios más pobres de Melilla, huérfano de madre al poco de nacer no puede guardar ni un recuerdo de ella. Esta ausencia lo marcaría de por vida. Se cría junto a su abuela paterna compartiendo casa con tíos y otros familiares ya que su padre forma una nueva familia con otros hijos, hermanastros de Mohamed, pero con quienes no llega a tener una relación estrecha.

Mohamed recuerda su niñez marcada por los problemas económicos debido a que en su casa vivía mucha gente y la mayoría no tenía un trabajo continuo. En cuanto a los estudios, los abandonó pronto, no recuerda bien si fue a los 7 u 8 años y como muchos niños se dedicó a realizar trabajos esporádicos para llevar algo de comida a casa. En sus ratos libres se juntaba con los chicos del barrio para jugar al fútbol, Mohamed recuerda que se le daba bastante bien.

En su adolescencia empieza a trabajar de peón en diferentes sitios, donde debido a su poca formación no le reconocía ningún derecho laboral. Así Mohamed ha trabajado a lo largo de su vida durante más de 40 años de los que solo tiene cotizados algo más de 3.

Si ya era difícil la subsistencia para las personas empobrecidas, la crisis económica de 2008, se ceba con ellos, los más vulnerables. No es posible encontrar una fuente de vida digna, algo dentro lo protege y le impide caer en la delincuencia, es la hora de emigrar para sobrevivir, hay que abandonar Melilla.

Es así como llega, junto a un amigo, a un pueblito de Cuenca para trabajar como temporero en la recogida de fruta, nuevamente pagado en negro. Pronto sus esperanzas de una vida estable desaparecen pues finalizada la cosecha se queda en la calle. Su amigo regresa, pero él decide quedarse a pesar de no haber futuro en su pueblo.

Quince años pasan volando, Mohamed se ha acostumbrado a la soledad, después de muchos meses durmiendo por los rincones del pueblo, le permiten quedarse en una caseta semi abandonada de siete oscuros metros cuadrados, un viejo colchón disimula el frío del cemento. Desde la gasolinera del pueblo le dejan de vez en cuando ducharse con la manguera de agua que tienen para los coches. De manera esporádica alguien lo llama para realizar alguna labor en el campo, en contraprestación le dan comida y tabaco, cuando hay suerte hasta le pagan, siempre en negro claro está, la palabra derechos no aparece por su diccionario. Cuando no tiene faena, se dedica a buscar almendras en el campo para venderlas o cambiarlas. El tabaco mitiga la ansiedad, el hambre y el alcohol le ayuda a no recordar que está solo y que tiene frío.

Así, la huella de una vida dura se refleja en su rostro plagado de arrugas, ha perdido toda su dentadura y aparenta 20 años más de los que realmente tiene, se ha abandonado.

Por fin alguien cree que merece el status de ser humano, cuando la Trabajadora Social del pueblo se involucra en su caso y es derivado a los Centros Residenciales de Cáritas Diocesana de Cuenca, donde se plantea empezar con un Proyecto Integral Personalizado, con el objetivo final de conseguir su inserción social.

Al principio la comunicación es difícil, solo contesta con monólogos, son muchos años de silencio para romperlos en unos meses. Sin embargo, a golpe de cariño y respeto nos vamos ganando su confianza, el trabajo coordinado con la Unidad de Conductas Adictivas da sus frutos. Mohamed logra dejar la bebida, esperamos que para siempre.

A la par van floreciendo habilidades escondidas empezando por las más sencillas, hábitos

de higiene, cumplimiento de tareas, acatamiento de horarios, comunicación con sus compañeros, ... Llegando a cumplir objetivos más complejos. Siempre respetando sus tiempos pues libre es, con la contundencia de quien no tiene miedo a perder lo que nunca ha tenido.

Mohamed se ha convertido en el guardián de su piso, el resto de compañeros lo aprecia y lo respeta, también apadrina todas las plantas del edificio cuidándolas diariamente con mimo. Le encanta adjudicar ocurentes motes, nos ha vuelto a bautizar a todos (el gato, el toro, el malo, el calvo, la señorita) cuando nos lo dice aparece en su cara una enorme sonrisa que parece iluminar la casa.

La realidad de un Sistema que orilla a los más pobres le golpea nuevamente, a pesar de sus avances nada le garantiza el poder tener



UN BRILLO ESPECIAL

Mohamed y su esperanza, hacia una vida digna

un medio de vida decente en el futuro y se acerca su tiempo de estancia máxima en el Centro. Una segunda crisis desmorona nuestras esperanzas, ahora será más difícil poderse colocar en el mercado laboral, precarizado más aún con la Pandemia del COVID 19, me aferro a la idea de que la prestación del IMV solicitada hace casi un año, sea una realidad.

27 de abril 2021, el mensaje esperado por fin llega, una sensación de júbilo y alegría nos invade y emociona casi hasta las lágrimas, le han concedido el Ingreso Mínimo Vital.

Parece que hay una perspectiva real de poder planificar un modestísimo proyecto de vida, cuando se le explica lo conseguido, sus ojos tienen un brillo especial, diferente, parece el brillo de la esperanza. 





Ayuda humanitaria en Palestina:

“Nos reciben con ojos llorosos y corazones llenos de alegría”



Reparto de ayuda. Autor: Cáritas Jerusalén



Elaboración de comidas. Autor: Cáritas Jerusalén

A los 65 años, N.P. es una mujer palestina viuda al cuidado de su nieto, quien ha quedado huérfano de padre y madre. Sin ingresos regulares, se encarga de criar al pequeño. Esta mujer ha sido una de las personas que ha recibido ayuda de Cáritas para poder poner en su mesa un plato de comida digno. Dice que Cáritas le hace sentir que no está sola en este mundo: “Ella está agradecida por el servicio que le brindamos” nos dicen nuestros hermanos de Cáritas Jerusalén.

En Cisjordania, donde reside N.P., la crisis provocada por la pandemia ha afectado notablemente a la población palestina más vulnerable por lo que, durante los meses de abril y mayo de este año, Cáritas ha realizado un proyecto de emergencia para la atención de 610 personas en situación de exclusión -entre ellas N.P.- mediante el acceso a alimentos básicos, productos de higiene y el apoyo a la reactivación del mercado local.

El proyecto, que lleva por título “Mejora de la seguridad alimentaria de la población de Belén y Ramallah en situación o riesgo de exclusión social afectados por la crisis Covid-19, a través del acceso a alimentos y productos higiénicos de primera

necesidad y la reactivación del mercado local”, ha permitido el reparto de vales de alimentación e higiene a 80 familias vulnerables en el distrito de Belén, para su adquisición en el comercio local, y la distribución de comidas caseras calientes dos veces por semana a 50 personas mayores afectadas por un severo aislamiento social en el distrito de Ramala.

La intervención cuenta con 20.000 euros de fondos de la convocatoria de subvenciones de acción humanitaria y emergencia de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y ha sido llevado a cabo por Cáritas Diocesana de Cuenca, con su contraparte Cáritas Jerusalén, y la coordinación de Cáritas Española.

Este proyecto surge como respuesta a la situación a la que se enfrenta la población palestina en los distritos de Belén y Ramala que vive bajo la ocupación militar y que afecta a los derechos de movimiento, el acceso y disponibilidad de alimentos, así como el desarrollo de las actividades económicas que conducen a una recesión agravada por la crisis por la pandemia.

En cuanto a la atención a los ancianos, se han detectado situaciones extremas en personas mayores empobrecidas, que vi-

ven solas, sin recursos ni redes de apoyo social y muy afectadas por el aislamiento social por la pandemia. Por esta razón, el personal de Cáritas Jerusalén brinda el cuidado y la atención tan necesarios para este colectivo y les dedica tiempo mientras distribuye las comidas: “Estas visitas ayudan a impulsar el bienestar social y emocional de las personas mayores y las hacen sentir menos solas, sabiendo que no están abandonadas”.

Esta atención es muy apreciada, sobre todo al producirse en un momento difícil lleno de incertidumbre, sabiendo que Cáritas está ahí cuando se sienten completamente aislados y la mayoría de ellos no tiene a nadie que los cuide: “Siempre que nuestro personal los visita, nos reciben con ojos llorosos y corazones llenos de alegría mientras repiten la bendición y expresan su gratitud”.

El proyecto también incluye el impulso de la economía local ya que las tiendas locales se convierten en puntos de canje de los cupones de alimentación e higiene, a la vez que suministran las materias primas para la preparación de comidas. 



“La paz es un bien que supera cualquier barrera, porque es un bien de toda la Humanidad”

Un nuevo conflicto armado en Tierra Santa ha empeorado aún más la situación de la población palestina: “Los habitantes de Gaza han vivido demasiadas guerras, durante muchos años, pero todo el mundo está de acuerdo en que esta vez es completamente diferente. Están atrapados en esta franja de tierra, densamente poblada, a merced de intensos bombardeos aéreos, sin ningún lugar al que huir para ponerse a salvo”, explicaba en el mes de mayo la hermana Bridget Tighe, secretaria general de Caritas Jerusalén, quien teme que, esta vez, la necesidad de ayuda humanitaria sea mayor que en el anterior conflicto de 2014. Conocemos un poco más sobre ello con Beatriz Seara, técnico de Medio Oriente en Caritas Española.

¿Cómo está afrontando Caritas Jerusalén la situación actual?

Caritas Jerusalén ha vivido la situación en primera persona. Una vez conseguido el alto el fuego y acompañados por otras Caritas hermanas, se ha procedido a evaluar la situación y planificar la respuesta que como red Caritas podemos ofrecer. Está previsto sea lanzado una llamamiento de emergencia en breve cuya implementación durará más de un año y permitirá atender las necesidades emocionales, sanitarias y sociales de las víctimas. Caritas Jerusalén cuenta con medios y un equipo capacitado con experiencia en intervención de emergencia en esta zona, que permite un trabajo coherente de acuerdo a criterios de vulnerabilidad y orientado por nuestras prioridades y principios.



Bridget Tighe
desde Jerusalén

Caritas Cuenca forma parte del grupo confederal Iniciativa por la Paz, que trabaja diferentes ámbitos de la cooperación fraterna en Tierra Santa con Caritas Jerusalén (el voluntariado con jóvenes, el comercio justo, el acompañamiento fraterno... ¿Cómo está viviendo el grupo todo lo que está ocurriendo (la pandemia, el conflicto en Gaza...)?

El equipo ha estado viviendo estos acontecimientos con preocupación, compromiso y también mucha esperanza. Es en estos momentos cuando realmente se manifiesta la vinculación tan fuerte que hay entre las diócesanas que componen Iniciativa por la Paz y Tierra Santa. Las oraciones, acciones de sensibilización y otros espacios de trabajo han seguido realizándose, apoyando a la Caritas hermana en todo lo posible. Sin duda, no han permanecido impasibles ante el sufrimiento de nuestros hermanos sino que, por el contrario, es el motor que les impulsa a seguir trabajando por la paz y la dignidad.

En la Encíclica Fratelli Tutti, el papa Francisco nos dice que en muchos lugares del mundo “hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas”. ¿Qué podemos hacer como cristianos para ayudar a trazar esos caminos de paz en Palestina?

Como decía el Papa Juan XXIII, a todos corresponde la tarea de establecer un nuevo sistema de relaciones de convivencia basadas en la justicia y en el amor (cf. Pacem in terris [11 abril 1963]: AAS 55 [1963], 301-302). “¡Que una cadena de compromiso por la paz una a todos los hombres y mujeres de buena voluntad! Es una fuerte y urgente invitación que dirijo a toda la Iglesia Católica, pero que hago extensiva a todos los cristianos de otras confesiones, a los hombres y mujeres de las diversas religiones y también a aquellos hermanos y hermanas no creyentes: la paz es un bien que supera cualquier barrera, porque es un bien de toda la humanidad.” 



José María Alcázar, natural de Cuenca, es sacerdote en la Parroquia de San Fernando desde el año 1990, año en el que fue ordenado por el Obispo de la Diócesis D. José Guerra Campos. Ha desempeñado funciones de coordinación y trabajo en la Adoración Nocturna Masculina, en la Delegación Pastoral Juvenil y Catequesis y en la Delegación Diocesana de Familia y Vida. Desde el año 1990 es profesor de Religión en el Colegio San Fernando de la ciudad, también ha impartido clases en esta materia en el IES Santiago Grisolia. Desde el año 2017 es el Arcipreste de la ciudad de Cuenca y miembro del Consejo Presbiteral. En mayo de este mismo año, ha sido nombrado Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Cuenca.

José María Alcázar

Delegado Episcopal de Cáritas Diocesana de Cuenca

En este año 2021 la Campaña de Cáritas del Día del Corpus lleva por lema "Seamos más pueblo" ¿Desde la sociedad actual, cómo podemos construir y formar una misma familia?

Quando me llegaron las "Orientaciones para la jornada de Caridad 2021", y pude leerlo, los primeros renglones eran toda una invitación a vivir de forma diferente: "En Cáritas nos gusta pensar que el mundo es un pueblo habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas que se conocen y se ayudan. Un pueblo en el que todo lo que ocurre nos importa y nos afecta porque todos somos pueblo de Dios y nadie debería quedarse fuera. Somos pueblo de Dios, una misma familia humana viviendo en la misma casa, un planeta que es tierra común, plural y diversa que nos acoge con brazos de hogar".

Estas palabras abren la mirada del corazón y ayudan a trabajar con más deseo, pues se convierten en un estímulo a ver mejor a todas las personas que me voy encontrando a lo largo del día, vengan de donde vengan, bien en la Eucaristía, o en la calle, o en la tienda, ...o en la parroquia a hacerme alguna consulta o pedirme algo. ¡No son extraños!, ¡Ninguno es un extraño! ...sino que forman parte de ese mundo "habitado por más de 7.000 millones de vecinos y vecinas". A la vez que me urgen a no encerrarme en mi comodidad, que es una tentación fácil o una excusa diciendo que ya hago bastante.

Y la última Encíclica del Papa Francisco, Fratelli Tutti, dice: "no puedo reducir mi vida a la relación con un pequeño grupo, ni siquiera a mi propia familia, porque es imposible entenderme sin un tejido más amplio de relaciones (...) Nuestra rela-

ción, si es sana y verdadera, nos abre a los otros que nos amplían y enriquecen" (núm. 89).

Creo que cada día está lleno de momentos para construir relaciones sanas y buenas; además, con esta perspectiva de contemplar el mundo como Pueblo de Dios, descubro lo mucho que hay por hacer todavía y lo bello que forma parte de este pueblo tan grande que no tiene fronteras y donde todos somos hijos de un mismo Padre y hermanos.

En la actualidad, ¿existe dificultad para adquirir un compromiso cristiano? ¿A qué puede deberse? ¿Cómo podemos comprometernos desde nuestros barrios o pueblos?

Creo que existe un miedo al compromiso en general, al compromiso de todo tipo, tanto en la sociedad como en la iglesia. Los factores pueden ser muy variados,



Miremos a todos aquellos que cada mañana cumplen con su trabajo y sirven a los demás en cualquiera de los oficios



desde la abundancia con la que vivimos, que nos hace ser muy materialistas, y sentirnos “satisfechos” y autosuficientes; hasta la indiferencia y las prisas con las que nos movemos.

¿Cómo podemos comprometernos? Pues... cuando ves testigos, hombres y mujeres que viven de verdad, y dices, ¡cómo me gustaría ser así! Cuando pruebas algo y ves que pasa algo en tu corazón, pues lo quieres y te pegas y lo sigues y te involucras. En el fondo es un proceso de conversión, de cambio para el que hay que tener valentía y paciencia.

Desde nuestras parroquias tenemos que ser posiblemente más imaginativos y creativos, más audaces, confiar más en los jóvenes y la gente que tenemos. Me decía un amigo, “hay dos cosas que puedes coger todo lo que quieras, miedo y amor de Dios”. Y cada uno elige. ¿Qué eliges?

¿Cómo podemos ser más pueblo, teniendo en cuenta las características de las sociedades actuales, donde predominan aspectos tales como el individualismo, la inmediatez, etc?

Recuerdo una vez que en unos ejercicios espirituales nos decía el predicador, “el bosque arde cuando está más seco”; o esa anécdota que comentaba uno que habían enviado a vender zapatos a África y decía, “imposible el negocio porque aquí no se usan”. Y mandaron a otro al mismo sitio, que al llegar dijo: “gran negocio porque aquí nadie tiene zapatos”.

¿Qué quiero decir? Pues que estamos ante la gran oportunidad de ser luz en medio de tanta oscuridad, aunque sea pequeña. Sabemos que cada gesto cuenta e importa. Y, además, tenemos a favor el corazón que está hecho para amar y ser amado, para el bien y la verdad. Tiene sed, y sed no sólo de cosas materia-

les, sino también para aquello para lo que está hecho. Y cuando lo reconoce y lo sigues, pues no lo cambias y tienes esa satisfacción de hacer un mundo un poquito mejor.

Cuando a la Madre Santa Teresa de Calcuta le preguntaban por dónde empezar, ella respondía siempre, “por ti y por mí”. Por ahí tenemos que empezar.

Me asombra siempre cuando vienen misioneros a la parroquia a dar testimonio y descansar un poquito con su familia y, en cuanto llevan un tiempo, quieren irse a sus lugares de misión. Y sabemos la situación precaria en que viven, pero quieren marcharse a la misión. Ellos han descubierto el compromiso y el amor de Dios y no piensan tanto en el individualismo o en sí mismos. Conocen bien la realidad que les rodea y saber observarla desde Dios, con ojos y el corazón de Dios, y a la luz del Evangelio. Yo te preguntaría, ¿dónde está su misión hoy?

¿Qué mensaje de esperanza nos darías en un momento de tanta dificultad como en el que nos encontramos actualmente y en el que la sociedad en su conjunto hemos vivido en primera persona la fragilidad del individualismo?

Pues diría que miremos a todos aquellos que cada mañana cumplen con su trabajo y sirven a los demás en cualquiera de los oficios; desde un padre o madre de familia, hasta el que está en cualquiera de los negocios ganándose la vida. Como dice el Papa Francisco en la Exhortación *Gaudete et exsultate*: “Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la





santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad «de la puerta de al lado», de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, «la clase media de la santidad» (núm. 7).

También, personalmente, me ayudó mucho durante la pandemia, por ejemplo, ver a voluntarios de Cáritas, algunos metidos en años, al igual que trabajadores, que quedaban con los más desfavorecidos y les ayudaban como mejor se podía en esa situación tan excepcional que todos hemos vivido. Y así todos podríamos poner muchos ejemplos de gente que se ha desvivido por ayudar a los demás en las parroquias y en la sociedad en general.

¿Quién no recuerda al Papa en la Plaza de San Pedro de Roma, desierta, lloviendo a cantaros, orando ante un crucifijo y dando la bendición Urbi et Orbi al pueblo de Dios aquel 27 de marzo del año pasado? Allí nos recordaba: “queremos responder a la pandemia del virus con la universalidad

de la oración, la compasión y la ternura. Permanezcamos unidos. Hagamos sentir nuestra cercanía a las personas más solitarias y probadas”.

El mensaje de esperanza lo están dando a diario todos aquellos que viven así, con sus aciertos y caídas, pero levantándose para seguir adelante porque el Señor no nos deja.

El Papa Francisco, en la última Encíclica (Fratelli Tutti), nos invita a identificarnos con los últimos para llegar a ser hermanos y hermanas de todas. ¿Cómo podemos conseguirlo? Es lógico pensar que éste es el camino para construir un único pueblo de Dios. ¿Cómo podemos llevar a cabo este proceso desde las comunidades cristianas?

El Papa en la Encíclica Fratelli tutti (“todos hermanos”), en el capítulo 2, nos da la clave para construir esta fraternidad universal con los comentarios que hace sobre la

parábola, conocida por muchos, del Buen Samaritano (cfr Lc.10, 25-37). Este texto de San Lucas nos interpela siempre. Prueba a leerlo.

Hay una pregunta que Dios hace a Caín, tras dar matar a su hermano Abel: “¿dónde está tu hermano?”. Y Caín responde: “No sé, ¿soy yo, acaso, el guardián de mi hermano?” (Gen.4,9).

A veces nos dejamos llevar por el “sálvese quien pueda” o “a mí nadie me ayudó y tampoco estoy obligado ayudar a otro”. Y, precisamente el mensaje de la parábola, como de la misma encíclica citada, es no pasar de largo. Es decir, que nuestras comunidades y parroquias no se conviertan en algo cerrado o aislado sino “islas de misericordia en medio de un mar de indiferencia”, interesándonos los problemas, los sufrimientos e injusticias que sufren los demás.

La encíclica anima a nuestras comunidades y parroquias a ser capaces de dejar todo a un lado y dedicar tiempo a los abandonados; nos invita a no tener miedo y a preguntarnos: ¿acaso no será posible que seamos capaces de perder unos minutos para atender a nuestros adultos, a nuestros hijos, a nuestros prójimos, ...?

El Santo Padre, en nombre de la persona misma de Cristo, nos dice: “¡anda, haz tú lo mismo!”. La historia del buen samaritano se repite hoy. “Cada día, sigue recordándonos el Papa, se nos ofrece una nueva oportunidad. Necesitamos el deseo gratuito, puro y simple de querer ser pueblo, de ser constantes e incansables en la labor de incluir, de integrar, de levantar al caído... Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien” (núm. 77).



SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

La acción de Cáritas consiste en dar respuesta a las realidades de pobreza y exclusión social de nuestra sociedad. Nos sentimos animados por una misión permanente e irrenunciable: ser Iglesia pobre y para los pobres.

Escuchamos, acogemos, acompañamos y aliviemos la situación de personas y familias en riesgo de exclusión. Así, en el último año hemos contribuido a crear oportunidades y dar esperanza a más de 4 millones de personas.

Cáritas ha estado, está y estará acompañando a las personas más empobrecidas, protegiendo su dignidad y garantizando su pleno acceso a los derechos humanos.

Gracias por **SER PARTE**

QUIERO COLABORAR

16 12 AHM ASE CE

Nombre * Apellido 1 * Apellido 2 *

Razón Social (si prefieres colaborar como empresa) *

Fecha de nacimiento NIF/CIF * Teléfono

Email Dirección *

Nº Escalera Piso Puerta Localidad * Provincia * C.P.

Profesión

QUIERO APORTAR

☐ 10€ ☐ 20€ ☐ 30€ ☐ 60€ ☐ 100€ ☐ 150€ ☐ Otra cantidad

CON PERIODICIDAD

☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Semestral ☐ Anual ☐ Puntual

(*): Datos necesarios para poder desgravarse.

Recuerda que de cada 4€ donados te devolverían 3€ (para los primeros 150€ y en el conjunto de tus donativos realizados como contribuyente).

Más info en www.caritas.es/cuenca

FORMA DE PAGO

Por domiciliación bancaria

Titular de la cuenta:

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.
(IBAN) Cuenta bancaria

País N° Control Entidad Oficina D.C. N° de Cuenta Corriente

Aportación única

- ☐ Adjunto cheque.
- ☐ Realizo transferencia para Acción Social en España a la cuenta: **ES70 2105 3400 0634 0000 8028**

Envíe justificante a comunicacion.cdcuenca@caritas.es

CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA como responsable del tratamiento, le informa que tratamos sus datos de carácter personal, facilitados por usted como colaborador de nuestra Entidad, para gestionar nuestra relación, así como para el envío de comunicaciones relacionadas con esta relación. Teniendo usted el derecho a acceso, rectificación, supresión y oposición de los datos, así como otros derechos, que puede ejercer dirigiéndose a nuestra dirección Avd. República Argentina, 27 CP, 16002 de Cuenca o bien enviando un correo a comunicacion.cdcuenca@caritas.es. Si quiere más información puede consultarla en la política de privacidad de nuestra página web <https://www.caritas.es/cuenca/>

Con cargo a mi tarjeta de crédito

Fecha de caducidad

Firma:

Fecha:



Globalcaja

Tu **CAJA RURAL**

Sólida, comprometida, innovadora
y como siempre, cerca de ti.



QVIXOTE

PARTE II - IV CENTENARIO